



¡Escúchenlo!

Meta: considerar lo que significa escuchar a Jesús y brillar con su luz.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Lucas 9,28-36

Hay muchos niveles de significado—y preguntas—en la historia de la transfiguración de Jesús. La iglesia ha visto la historia desde muchos ángulos, los cuales a menudo se concentran en la divinidad de Jesús y en su estatus como la segunda persona de la Trinidad.

La historia de la transfiguración es la manifestación de Jesús como un mesías sorpresivo. El pueblo judío del primer siglo esperaba a un mesías que fuera un rey guerrero, representado en el Antiguo Testamento por David y Salomón. Jesús aparece con Moisés y Elías, representando la Ley y los profetas. El aspecto de Jesús cambió «su cara cambió, y su ropa se volvió muy blanca y brillante» (Lucas 9,29). Una voz similar a la de su bautismo proclama, «éste es mi Hijo, mi elegido: escúchenlo» (Lucas 9,35b; mira en 3,22).

La sanción divina es la de un Jesús como maestro a quien los discípulos deben escuchar y obedecer (cf. Deuteronomio 18,15). Jesús proclama la voluntad de Dios para su vida y para sus seguidores y seguidoras. Por la gracia de Dios, la comunidad creyente puede escuchar las palabras de Jesús que nos instruyen y nos guían. Ningún otro recurso puede hacer lo mismo.

Los discípulos reaccionaron con temor; pero Jesús los tranquiliza. Estos, ciertamente, se llenaron de gratitud. A través de la palabra de Jesús, ellos—y nosotros/as—podemos conocer a Dios. ¡En verdad hay gratitud!

. . . en las experiencias de tu grupo

«¡Escúchenme! ¿Me escuchan? ¿Escucharon lo que dije?». Estas son preguntas o direcciones familiares que tu grupo escucha a menudo mientras va creciendo. Las personas con responsabilidades parentales, papá y mamá, y los maestros y maestras quieren que crezcan sabiendo cómo tomar buenas y sabias decisiones. Este es el mismo deseo que Dios tiene para sus hijos e hijas. En esta historia, escuchamos a Dios recordándoles a Pedro, Santiago, y a Juan que deben escuchar a Jesús. El pueblo creyente es beneficiado al recordar las cosas que hemos aprendido de las historias de Jesús.

. . . en la relación con tu grupo

¿Te puedes imaginar lo que Pedro, Santiago, y Juan debieron haber pensado cuando oyeron a Dios recordándoles que debían escuchar a Jesús? Esta es una buena manera de introducir la historia para tu grupo. Si tú hubieras estado allí y si hubieras oído a Dios recordándote que debes escuchar a Jesús, ¿qué historias recordarías? ¿Qué es lo más importante que debemos recordar acerca de lo que Jesús hizo y enseñó? Es posible que haya niños y niñas en el grupo que necesiten ayuda recordando. Otros niños y niñas recordarían fácilmente la historia que han escuchado en la iglesia, en casa y en los libros de historias bíblicas.

*Cristo, tú eres la luz del mundo.
Brilla en mí y a través de mí. Amén.*

Materiales

Music & Melodies
(MM) 1, 16

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv 1, 13

materiales básicos
(ver p. vii)

copias de NG 2-3

refrigerio

Juego guiado

opción 1: copias de
Notas de gracia (NG) 1

opción 2: vasos
desechables

opción 3: materiales de
arte

EXPLOREMOS

opción 1: copias de
NG 4, crayones con
diferentes colores de
piel, papel encerado,
découpage mediano,
brochas de esponja,
papel de seda blanco y
amarillo

opción 3: HCM 1a

opción 4: copias de
NG 5

Algunas HCM se utilizan varias veces en el trimestre. Es una buena idea guardar todo en un sobre o carpeta para su uso posterior.

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de lectura y tiende una alfombra o tapete allí de manera que el grupo se pueda sentar de espalda a la puerta.

Pega HCM i-ii, «Tu horario visual» en la pared. Recorta y pega la flecha en una pinza de ropa. Utiliza el horario visual para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en HCM iii-iv para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, LG T) para la niñez con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

Haz varios pares de teléfonos de vaso para el «juego guiado». Haz un hoyo pequeño en el fondo de dos vasos de papel y pasa una cuerda o un hilo de pescar entre los dos vasos. Amarra dos sujetapapeles al final de cada lado del hilo para que sirva como ancla para el vaso.

Recorta las seis figuras y el globo de diálogo en NG 2 y NG 3 para «Escuchemos la historia».

«Exploremos la gracia de Dios» opción 1 requiere más preparación.

Bienvenida y preparación

Da la bienvenida a cada niña y niño saludándole por su nombre a medida que llega, diciendo, «Dios te ama». Anímalos a que respondan diciendo, «amén» o «Dios te damos gracias». Se consciente de que puede haber niñas y niños que estén visitando por primera vez. Explica a los padres, madres o las personas con responsabilidades parentales que el grupo escuchará una historia sobre cómo Dios nos pide que escuchemos a Jesús.

Introduce las actividades de juego guiado e invita a los niños y niñas a participar:

- 1. Buscamos y encontramos**—Proporciona copias de NG 1 y crayones. Invita al grupo a mirar la ilustración y a colorear los dibujos que encuentren. Inicia una conversación sobre las montañas, con preguntas tales como: ¿alguna vez has ido a un cerro muy alto? ¿Cómo fue eso? ¿Cómo llegaste a la cima?
- 2. Escuchemos**—Enseña al grupo cómo usar los dos vasos conectados con una cuerda como un teléfono. Pida a un niño o niña que se ponga un vaso en el oído. Tensa la cuerda y habla dentro del otro vaso. Di frases como «(Nombre) escucha lo que dice Jesús» o «(Nombre), Dios te ama». Toma turnos con cada niña o niño. Si has hecho varios teléfonos, invita a tus niños y niñas a tratar de hablar y escuchar por si mismos/as.

3. Dibujemos—Dibujen un contorno de una montaña en el papel de estraza. Delineen rocas, nubes y césped o grama. Invita al grupo a seleccionar diferentes partes del cartel para colorear. Cuando terminen, usa el cartel durante el tiempo de escuchar la historia. Trabajarán más en el cartel después de la historia.

T *Da una señal al grupo cuando sea tiempo para hacer algo nuevo; canten una canción conocida o repitan una frase como esta: «uno, dos, vámonos». Anticipa que el cambio sea difícil para algunas personas, especialmente para quienes están en el salón por primera vez. Puede ser útil el que les asignes una tarea en específico.*

Preparémonos para la historia

Cuando sientas que el grupo esta listo para el tiempo grupal, invítale al rincón de lectura, cantando «¡Gracias! ¡Gracias, Santo Dios!»—**MM 1**. Repite las palabras y las frases como sea apropiado.

Jesús escuchó

E DC

Reúnanse en un círculo en el suelo e invita al grupo a que ponga su mano en su oído cuando escuchen las palabras *escuchó* y *escuchar*:

Jesús escuchó cuando Dios habló suavemente.

Jesús escuchó cuando Dios hablo en voz alta.

Jesús escuchó la Palabra de Dios.

Jesús le dijo al pueblo lo que dijo Dios.

Nosotros/as también podemos escuchar.

Podemos escuchar a Jesús hablar suavemente.

Podemos escuchar a Jesús cuando habla en voz alta.

Podemos escuchar la Palabra de Dios.

¿Qué te dice Jesús a ti?

Invita al grupo a que converse sobre lo que Jesús nos dice (ama a Dios, amémonos mutuamente y cosas así).

Presta atención

L

Pide a las niñas y niños que se paren con la espalda contra una de las paredes del salón. Di que les darás instrucciones para unirse a ti en el rincón de la historia y que necesitarán escuchar cuidadosamente sus nombres. Da instrucciones como «Benjamín, da un paso largo», «Luciana, da una vuelta», «David, da dos pasos cortos», «Andrés, da un brinco» y así sucesivamente. Da instrucciones hasta que todo el grupo esté contigo.



Escuchemos la historia

Despliega la montaña hecha en «Juego guiado» opción 3.

Explica que la historia de hoy viene del libro de Mateo y que habla sobre Jesús. Esta historia sucede en una montaña. Pregunta quién puede describir cómo es una montaña. Explica que una montaña es una pila alta de tierra y rocas.

Lee **HCM 1**. Expresa las emociones de la historia en tu voz, gestos y expresiones faciales. Concluye la historia invitando al grupo a decir «amén».

Pide al grupo que preste atención al mural de la montaña. Pide que mencionen a quién necesitan agregar al mural para contarle la historia que acaban de escuchar.

Distribuye las figuras de **NG 2** y **NG 3** e invita a que el grupo coloree las figuras. Si tienes a más de seis personas en el grupo, invita al resto del grupo a seguir añadiendo a personas al mural. Habla con el grupo sobre quiénes son cada una de las figuras. (*Jesús con los brazos levantados, Moisés con su vara, Elías con una barba larga y los discípulos Pedro, Santiago y Juan*) Invita al grupo a pegar las figuras al mural, en lo alto de la montaña. Pregunta qué se puede escribir en el globo de diálogo y dónde deben pegarlo en el mural.

EXPLOREMOS LA GRACIA DE DIOS

1. Hagamos imágenes brillantes de Jesús

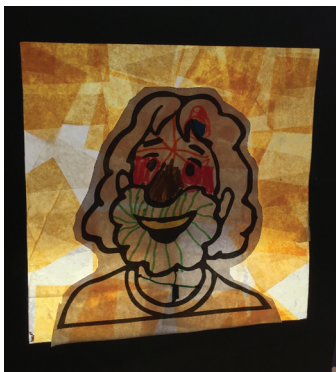
Antes de la lección, haz marcos simples usando papel de construcción negro. Recorta un cuadrado de aproximadamente 7" (15 cm) para hacer el marco. Recorta cuadrados de 2" (5 cm) en papel de seda amarillo y blanco.

Distribuye copias de **NG 4** y crayones con diferentes colores de piel. Da tiempo al grupo para que recorte y coloree el rostro de Jesús.

Mientras están coloreando, mezcla un poco del pegamento de decoupage en envases. Coloca un pedazo de papel de cera (más grande que el marco) y un marco cerca de cada persona.

Muestra al grupo cómo pegar las piezas de papel de seda dentro del marco. Comienza pegando el papel de seda en el marco en el interior del rectángulo. Continúa sobrepasando el marco hasta que el rectángulo interior esté cubierto. Da tiempo a que el pegamento se seque. Volteen los marcos y peguen la cara de Jesús en el marco.

Invita al grupo a llevarse las fotos a casa y a colgarlas en una ventana donde la luz puede hacer que Jesús brille.



Haz algún comentario especial a cada niña y niño. Basta con decir algo como «estoy feliz que viniste», o «siento mucho que no te sientas bien», para que cada persona note cómo le prestas atención.

2. Juguemos «Jesús dice»

M DM C A

Invita al grupo a jugar «Jesús dice», que es como «Simón dice». El grupo es desafiado a escuchar a Jesús, que está tratando de demostrar a la gente la manera en que deben vivir.

Cuando digas «Jesús dice», todo el mundo tiene que hacer la acción que digas. Si dices la acción sin decir primero «Jesús dice» el grupo no realizará la acción. No excluyas a nadie si hacen algo que Jesús no dijo que tocaba hacer. En el caso de que a alguien se le olvide, puedes decir «Jesús dice: ¡Todas las personas tienen una segunda oportunidad!»

Usa las siguientes acciones para empezar, para luego añadir otras:

- ▼ Jesús dice: dale un abrazo a alguien.
- ▼ Jesús dice: ayuda a alguien dándole la mano.
- ▼ Jesús dice: formen un círculo grande y tómense de las manos.
- ▼ Suéltense las manos (*Jesús no dijo esto*).
- ▼ Jesús dice: muévete a la derecha en un círculo.
- ▼ Jesús dice: muévete a la izquierda.
- ▼ Para de moverte. (*Jesús no dijo esto*).
- ▼ Jesús dice: sonríele a otra persona.
- ▼ Frunce el ceño a tu prójimo (*Jesús no dijo esto*).
- ▼ Jesús dice: salta hacia arriba y hacia abajo.
- ▼ Jesús dice: siéntense en el suelo donde están.

Considera invitar al grupo a que tome turnos para ser Jesús y crear acciones para el juego.

3. Cantemos «Esta pequeña luz»

M DM A

Recuerda al grupo que al igual que los discípulos vieron a Jesús brillar intensamente en la historia, ellos y ellas también pueden brillar cuando le hablan a otras personas acerca de Jesús y cuidan de las demás personas.

Reúne al grupo en un área abierta del salón. Pega **HCM 1a**. Enseña los movimientos a continuación. Canten usando los movimientos.

Estrofa 1: Esta pequeña luz . . . (*Pulgar hacia arriba*).

Estrofa 2: En todo lugar . . . (*Mueve el índice haciendo un círculo*).

Estrofa 3: Y al anochecer . . . (*Pon la otra mano encima del dedo índice, como si estuvieses dándole sombra*).

Busca la canción «Esta pequeña luz» en la Internet.

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piensen en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Estas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.

Regala unas palabras a cada niño y niña de tu grupo. Puedes ser frases simples como: «estoy feliz de que estés aquí» o «siento mucho saber que tienes un resfriado». Deja saber a cada niña y niño que le pusiste atención.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítalas a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

4. Hoja para colorear C FM

Reparte las copias de **NG 5** con crayones. Invita al grupo a colorear la imagen. Conversa con el grupo a medida que colorean usando las siguientes preguntas.

- ▼ Me pregunto, «¿qué se siente estar en una montaña?»
- ▼ Me pregunto, «¿cómo escuchamos a Jesús?»
- ▼ Me pregunto, «¿qué quiere Jesús que hagamos?»

T *Las transiciones pueden ser difíciles. Este puede ser un buen momento para hacer actividades físicas breves, como apretarse las manos, estirarse, etc.*

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS LG

Llama al grupo a un tiempo de refrigerio, cantando «Gracias Dios por darme amor»—**HCM 16, MM 13**. Repite las palabras y las frases como sea apropiado.

Pide a cada niño y niña que guarde un juguete u objeto. Invita al grupo a sentarse alrededor de la mesa o en el suelo.

Respiren profundamente varias veces. Luego pregunta, «¿qué fue lo que más te gustó de las cosas que hicimos hoy?»

Escucha atentamente al grupo mientras habla. Luego di lo que te gusto a ti. Puedes decir, «a mí me gustó cuando terminamos el mural».

Luego pregunta, «¿quién quiere ser la primera persona en orar hoy? A Dios le podemos decir lo que queramos. Le podemos decir lo que nos gusta y lo que nos disgusta. Dios escucha nuestras oraciones».

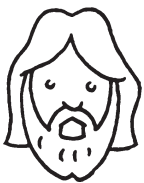
Cierren con una oración eco, como esta:

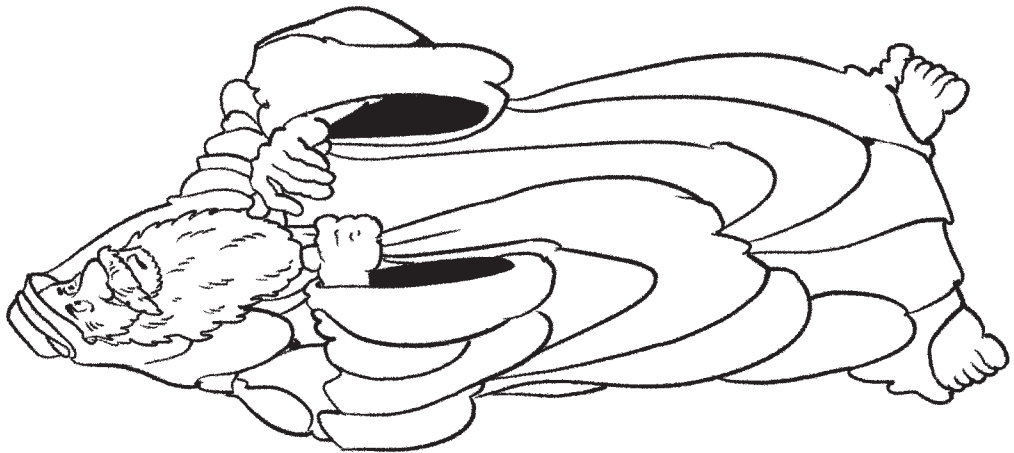
Gracias, Dios, por tu amor y cuidado. /
Gracias por las personas que demuestran tu amor y cuidado. /
En el nombre de Jesús oramos. /
Amén. /

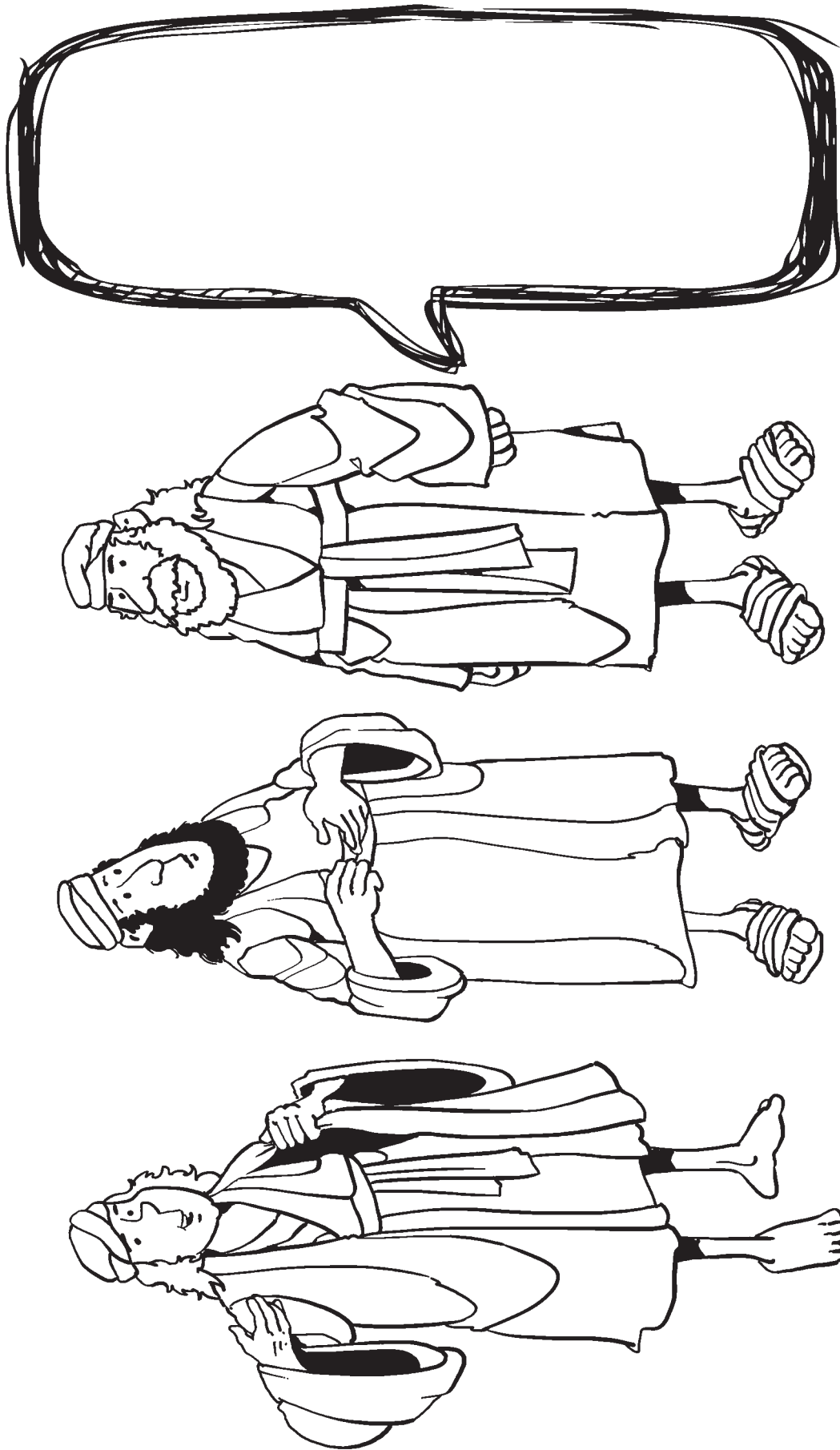
A medida que cada niña y niño vaya saliendo, dales una bendición: «(Nombre), Dios te ama y eres su hijo o su hija. Qué la gracia de Dios esté contigo».

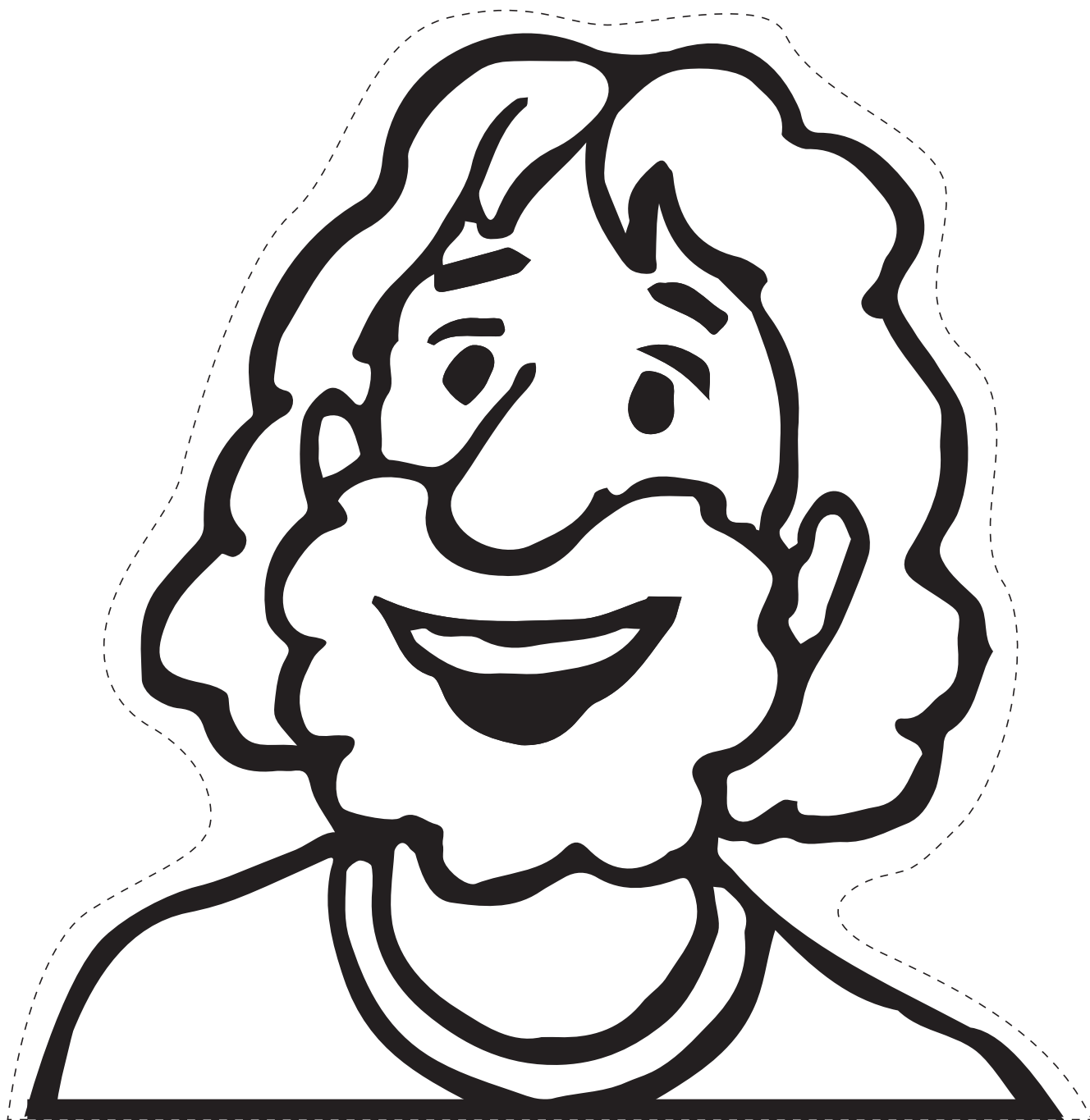


ENCUENTRA









¡Escúchenlo!



Pedro, Santiago y Juan ven como Jesús brilla. Dios les pide que escuchen.

